

## Silvae III: PRAEFATIO

### BIBLIOGRAFÍA

#### Sobre prefacios en prosa:

- Van Dam 51-4 (*ad II Praef.*).  
Citroni 3-5 (*ad Mart. I Praef.*).  
Coleman 53-55 (*ad IV Praef.*).  
Janson, *Lat. Prefaces*.  
Newmyer, *Silv. of Stat.* 10-14.  
Pavlovskis, «From Stat. to Ennodius».  
Vessey, *Stat. and Theb.* 36-40.  
White, «Presentation of Silv.», esp. 60-1.

#### Sobre *Silv. III Praef.*:

- Vollmer 383-4.

### CONTENIDO Y ESTRUCTURA

Los cuatro primeros libros de las *Silvas* van introducidos por un prefacio en prosa con forma epistolar. Los tres aspectos de contenido principales que estos prefacios tocan son: a) dedicatoria del libro a un patrón y consiguiente elogio del mismo; b) *captatio benevolentiae* consistente en negar mérito a las *Silvas*, aduciendo el argumento de que se trata de poemas improvisados y escritos con premura; c) tabla de contenidos del respectivo libro, con enumeración de los poemas que lo componen y breve descripción de los mismos. De los tres ingredientes, (c) suele recibir mayor extensión.

De acuerdo con esos tres ingredientes, la estructura de este prefacio es simple. En su primera parte (líneas 1-7), Estacio dedica el libro III a su patrón Polio Félix y elogia sus cualidades literarias, describiendo en contraste su propia modestia literaria (ingredientes a y b). La oración de las líneas 7-8 sirve de transición entre la primera y la segunda parte. En la segunda parte (8-25) Estacio enumera los poemas del libro (ingrediente c), respetando y enfatizando el orden: 9 *primum*, 11 *sequitur libellum*, 14 *et* «también», 16 *praeterea* y 20 *summa... ecloga*. Los extremos se retoman simétricamente mediante *primum* y *summa*, como en I *Praef.* 16 *primus libellus... ~ 30 in fine sunt...* Para una secuencia más explícita en la enumeración de poemas de otro prefacio, cf. IV *Praef.*: 5 *primo*, 6 *secundo*, 7 *tercium*, 10 *proximum*, etc. Por otro lado, la fra-

seología de la caracterización de cada poema individual anticipa sustancialmente el léxico usado después en cada *Silva* en cuestión: véanse, v. gr. las notas a 11-14 y 14-16.

Nótese la curiosidad estructural de que el inicio del prefacio tiene una responsión en el final, en la combinación de *tibi* y *quies*: 1-2 **Tibi** certe, Polli... *hac cui tam fideliter inhaeres quiete dignissime* ~ 23-5 *cum scias hanc destinationem quietis meae tibi maxime intendere*.

#### INTERPRETACIÓN

Los cuatro primeros libros de las *Silvas* van precedidos de un prefacio alusivo al libro globalmente, en contraste con el prefacio del libro V, que sólo se refiere a la *Silva* V 1. Este dato es el principal argumento que demuestra que el libro V no fue publicado por el propio Estacio, sino por un editor póstumo. Estacio da forma epistolar a estos prefacios: van dirigidos a un patrón concreto cuyo saludo convencional encabeza la carta (I *Praef. STATIUS STELLA SUO SALUTEM*, II *Praef. STATIUS MELIORI SUO SALUTEM*, III *Praef. STATIUS POLLIO SUO SALUTEM*, etc.); algunos acaban con la fórmula de despedida *vale* (III *Praef.* y IV *Praef.*); se dirigen al destinatario en segunda persona y lo apostrofan ocasionalmente (cf. 17 *scis*). El propio Estacio llama explícitamente *epistula* a este tipo de prefacios (II *Praef.* 4).

Los prefacios de Estacio se mueven en la tradición de las dedicatorias de obras literarias. Tales dedicatorias, a su vez, habían conocido dos modalidades con anterioridad a Estacio y Marcial: 1) el prefacio en prosa que introduce una obra literaria en prosa también; 2) el poema que sirve como dedicatoria de una colección o la sección inicial dedicatoria de una poema más amplio.

1) El primer autor en prosa que introduce su obra con un prefacio epistolar es Arquímedes (cf. Janson, *Lat. Prefaces*, 19-22). La literatura científica helenística recurre con frecuencia a esta práctica (Janson, *Lat. Prefaces*, 23-4). En la literatura latina cabe citar prefacios a obras en prosa (aún sin formato de epístola) en Celio Antipatro, Lutacio Catulo y Cornelio Sila; Cicerón escribe también dedicatorias a sus tratados *Orator*, *De Oratore* y *De amicitia*. Hemos de aguardar hasta Aulo Hircio, el continuador del *de bello Gallico* de Julio César, para encontrar un prefacio con formato de epístola. Luego divulgó el procedimiento Séneca el viejo en sus *Controversiae*, introducidas por una misiva epistolar que el autor dirige a sus hijos Séneca el Joven, Novato y Mela (cf. Sen. *contr.* I *Praef.* 1).

2) Las dedicatorias en versos de obras también en verso se remontan a Hesíodo (cf. la dedicatoria a Perses en *Op.* 9-10). Conspicuas dedicatorias latinas son Lucrecio I 26-43 (a Memmio), Catulo I (a Cornelio Nepote), Virgilio, *georg.* I 24-42 (a Augusto), Horacio, *carm.* I 1 (a Mecenas), *epist.* I 1, 1-17 (a Augusto) y Fedro III 1 y IV 1.

Estacio y Marcial son los primeros autores de la literatura grecolatina de los que se han preservado prefacios en prosa a una colección poética. Se supone, no obstante, la misma práctica en Séneca y en Pomponio Secundo con respecto a sus tragedias, de acuerdo con una noticia de Quintiliano (*inst.* VIII 3, 31), pero tales prefacios no se han conservado. El propio Estacio nos informa que presentó su *Tebaida* con una epístola (hoy perdida), dirigida a su patrón Vibio Máximo (cf. IV *Praef.* 15-18).

Marcial introduce con prefacios en prosa cinco de sus doce libros de *Epigramas*. El libro I lleva una presentación dirigida al lector en general y no tiene rasgos epistolares, a pesar de que el propio Marcial la califica como *epistolam* (línea 17). Los prefacios epistolares a los libros II, VIII, IX y XII, en cambio, van dirigidos a patrones individuales. Hemos de suponer que Marcial se adelantó a Estacio en la práctica, ya que el libro II de los *Epigramas* fue publicado en el 85-6; y el V, en el 89 (de acuerdo con la cronología establecida por Friedlaender 54-56). Ambos son anteriores, pues, a la publicación de *Silv.* I-III no antes del 92.

En la literatura posterior se documentan prefacios en prosa en Ausonio, Sidonio, Ennodio y Venancio Fortunato. En ellos la influencia de Estacio es más evidente que la de Marcial. Cf. Pavlovskis, «From Stat. to Ennodius».

Hay una diferencia importante entre los prefacios epistolares de Marcial y los de Estacio. White ha demostrado («Presentation of *Silv.*» 56-7) que los de Marcial son reutilizaciones de cartas privadas. En cambio, los prefacios de Estacio (salvo el del libro V) fueron escritos *ad hoc* para la publicación de cada libro y, aunque dirigidos a patrones individuales, tienen una dimensión pública evidente, convirtiéndose así en «cartas abiertas».

Es probable que Estacio preparara ediciones en forma de *libellus* de poemas individuales, que mandaría al patrón protagonista del respectivo poema, precedido por una carta como la que se nos ha conservado como prefacio del libro V. Esta carta tendría dos rasgos: 1) sería una carta de carácter privado; 2) aludiría exclusivamente al poema en cuestión. Frente a estas epístolas particulares, Estacio escribió prefacios de carácter público como introducción de compilaciones de un grupo de *Silvas* en forma de libro (este el caso de los prefacios de *Silv.* I-IV).

El estilo de estos prefacios se explica por esa naturaleza pública. Es cierto que los prefacios contienen algunas fórmulas epistolares, como el encabezamiento (*STATIUS POLLIO SUO SALUTEM*) y la despedida (25 *vale*); también se detectan algunos coloquialismos, como la construcción *non habeo... probandam* (2n.) y el anacoluto de *scís* (16-17n.). Con todo, no se aprecian rasgos que encontramos en las epístolas de Cicerón, Séneca o Plinio el Joven: no hay imperfecto epistolar, ni las elipsis propias de Cicerón, ni las frases cortas y paratácticas propias de Plinio (salvo quizá IV *Praef.* 24-35; cf. n. de Coleman 58-9), ni recursos que confieren un tono familiar como interrogaciones, exclamaciones, diminutivos, diálogo fingido y anticipación del pensamiento del corresponsal (figura de la *prolepsis* o *anticipatio*: cf. Lausberg, *Retórica Literaria* II 260). Por el contrario, el estilo de este prefacio es literario y elabo-

rado, con períodos complejos (1-6n., 11-14n., 17-20), hipérbaton (9-10), antítesis rebuscadas (7-8n.), hipérboles (12 *sacratissimo imperatore*), juegos de palabras (13-14) y metáforas poéticas (5-6n.). Para el estilo de los prefacios, cf. Van Dam 54 (*ad II Praef.*).

#### COMENTARIO

**1-6:** dedicatoria a Polio Félix, patrón de Estacio. Sobre su identidad, véase la sección dedicada a *Destinatario* de la introducción a III 1 (pp. 121-22).

Estacio afirma que no necesita justificarse ante Polio, pues él ha presenciado la composición de las *Silvas* del libro y sabe, por tanto, que son improvisaciones. Esta idea sirve a Estacio para dos objetivos: como *captatio benevolentiae* y para proclamar su familiaridad con Polio. La cualidad de la improvisación es un «leit-motiv» de los prefacios de los tres primeros libros de *Silvas*, como ingrediente de la *captatio benevolentiae*: cf. I *Praef.* 1-15 y II *Praef.* 7-12 (cf. Van Dam 58).

El estilo de esta extensa oración es elaborado y retórico. Dominan las estructuras bimembres o *dicola*, hasta un total de tres. El segundo miembro de cada *dicolon* va introducido regularmente por *et*. Así, el período comienza con dos apóstrofes a Polio en forma de *dicolon auctum* con *homeoteleuton* de *-issime*: *Polli dulcissime | et hac cui tam fideliter inhaeres quiete dignissime*. Sigue la oración principal (*non habeo diu probandam... temeritatem*) y un segundo *dicolon* dependiendo de *cum*. Cierra el período un tercer *dicolon* dependiente de *quotiens*.

**1 Polli dulcissime:** este sintagma, como 3 *in sinu tuo*, evoca léxico propio de relaciones eróticas o conyugales (cf. Pichon, *serm. amat.* 135 s.v. *dulce*, 264 s.v. *sinus*, 162 s.v. *gremium*). Estacio es muy dado a reutilizar léxico erótico para calificar relaciones sociales.

Similares manifestaciones afectivas, dirigidas a patronos, son frecuentes en los prefacios de las *Silvas*: I *Praef.* 20 *Stella carissime*, II *Praef.* 1-2 *Melior, vir optime nec minus... tersissime*, IV *Praef.* 1 *Marcelle carissime*.

**2 quiete:** retomado por 24 *quietis*. Polio es un rico hacendado que profesa la filosofía epicúrea (cf. II 2, 113). *Quies* traduce al latín, ya desde Cicerón (cf. *Tusc.* I 46, *fin.* I y II *passim*), el ideal filosófico epicúreo de la ἀποραξία o retiro del mundo. Lucrecio adaptó el concepto como *placida cum pace quietos* (VI 73). En II 2 es la palabra clave que caracteriza la personalidad de Polio y el ambiente de su *villa* en Sorrento: cf. II 2, 26 con n. de Van Dam 209-10, 140-1 (dicho metafóricamente de Polio) *sed tua securos portus placidamque quietem / intravit non quassa navis*, Sen. *epist.* LXXIII 10 *inturbata publicis occupationibus quies*.

**2-3 non habeo diu probandam libellorum istorum temeritatem:** uno de los pocos coloquialismos de este prefacio. La construcción de *habeo* + acusativo + gerundivo (cf. II *Praef.* 8-9 *excusandam habuerim adfectibus tuis celeritatem* con n. de Van Dam 58) aparece desde Terencio (*Phorm.* 365), pero se siente sobre todo como construcción postclásica y coloquial: se docu-

menta en autores como Séneca el Viejo o Plinio el Joven, pero no en el purista Quintiliano. Cf. Szantyr, *Syntax* 372, *OLD habeo* 17a.

**libellorum:** cada una de las *Silvas* individuales que componen el libro. Para el término, cf. I *Praef.* 2, 16, 27; II *Praef.* 15; III *Praef.* 11, 23. Estacio usa también *opusculum* y *ecloga* para la misma noción.

**temeritatem:** la «temeridad» de la improvisación. Véase n. siguiente.

**4 hanc audaciam stili nostri:** alusión a la audacia de la improvisación, no a un supuesto gusto de Estacio por solecismos sintácticos o léxicos. Reeve, «*Silvae*» 398 n. 12 afirma: «One thing that has been misused in the argument is Statius' professed *audacia* (3 *praef.*). D. W. T. C. Vessey (*CPh.* 66 (1971), 274) interprets it as the stylistic *audacia* of one who may have 'strained and tormented the normal usages of the Latin tongue for the sake of novel effects', but in fact, as not only the rest of the sentence but also 1 *praef.* shows, it is the *audacia* of extemporization».

**5 facundiae:** para su sentido general de «aficiones literarias, erudición, cultura», cf. III 1, 65n. *facundi... Polli.*

**5-6:** metáfora náutica. En la literatura latina, la metáfora náutica puede tener hasta cuatro implicaciones distintas: 1) la «nave del Estado» (cf. Nisbet-Hubbard I 179-80 *ad* Hor. *carm.* I 14); 2) la navegación de la vida, que es una metáfora que se difunde sobre todo en la filosofía epicúrea. Así, Epicuro habla de la tranquilidad de la mente como de un puerto (cf. frag. 544 Usener) y de la tormenta del alma (frag. 413, 457 Usener). Cf. Hor. *carm.* I 10, 1-4 con Nisbet-Hubbard II 158-9; 3) también es frecuente aplicar la imagen náutica a la composición literaria (cf. Call. *H.* II 106, Prop. III 9, 3-4, Ov. *rem.* 811-4 con n. de Pinotti 110-11, *ars* I 771-2; Curtius, *Lit. europea y Edad M. latina* 189-93, Brink *ad* Hor. *ars* 10); 4) una última dimensión semántica es la que he etiquetado como «*navigium amoris*»: la relación amorosa concebida como una navegación (cf. Laguna, «*Navigium amoris*»).

De las cuatro modalidades, Estacio presenta en su obra la segunda y la tercera. Para 2), cf. II 1, 70, II 2, 140 (citado arriba, *ad* 2); para 3), cf. *T.* XII 809, IV 4, 89, V 3, 237-8. Lo interesante es que en este pasaje, Estacio combina *ambos* sentidos. *sinus*, con el sentido de «puertos, golfos, remansos», alude a la moderación que Polio proporciona cuando Estacio se «embarca» en la actividad literaria (cf. *altius*, que sugiere *altum* «mar»). Pero por otra parte, *sinus* recuerda el motivo del puerto de la filosofía epicúrea, que Epicuro profesaba (cf. II 2, 140-1).

*audacia* (4) y *temeritatem* (3) cobran sentido retrospectivamente en relación con la metáfora náutica: cf. III 2, 1 *audaces carinas*, 64 *audax ingenii*, 75 *audebant* (todos en el contexto de la diatriba contra la navegación).

**6-7 securus itaque tertius hic Silvarum nostrarum liber ad te mittitur:** *itaque* concluye esta sección. *securus... liber* anticipa 21-2 *sermo est... securus*.

**liber:** el «libro» III de las *Silvas*. Además de *liber*, Estacio usa para «libro» *volumen*; para «poema individual», *libellus*, *ecloga*, *opusculum* y *carmen*.

**7-8 habuerat quidem et secundus <te> testem, sed hic habet auctorem:** nótese la elaborada antítesis, propia de declamaciones (Bonner, *Roman*

*Declam.* 67), con tres pares de oposición: *habuerat / habet, secundus / hic* y *testem / auctorem. te* fue suplido por Bähens; debió desaparecer por *homoearchon* con *testem*.

Estacio dice que Polio ya había sido testigo (*testem*) del libro II porque en ese libro hay una *Silva* dedicada a su *villa* en Sorrento (la II 2).

**auctorem:** «propiciador, inspirador». Es un *tópos* del βασιλικὸς λόγος o encomio imperial elogiar al dirigente como propiciador de cosechas: cf. III 5, 103n. El término introduce un tono de exaltación que raya en la divinización y está inspirado probablemente en Verg. *georg.* I 26-7 (sobre Augusto divinizado) *te maximus orbis / auctorem frugum... / accipiat*. Estacio parece explotar con sentido encomiástico la convención de invocar a una divinidad para que inspire una obra (v.gr. Lucr. I 23-6).

**8-25:** tabla de contenidos.

**8-9 nam primum limen eius Hercules Surrentinus aperit:** cf. II *Praef.* 4-5 *Primum enim habet Glauciam nostrum*. Nótese la metáfora *limen... aperit* para designar el comienzo del libro (cf., para la noción opuesta, II *Praef.* 22 *cludit volumen...*).

**Hercules Surrentinus:** «el poema de (sobre) Hércules de Sorrento». Para este tipo de expresión braquilógica, en la que el tema se toma por el poema, cf. I *Praef.* 30-1, II *Praef.* 12-13 *Polli mei villa Surrentina quae sequitur*; IV *Praef.* 14-5 *Herculem Epitrapezion... imputare etiam tibi possum*.

**10 his versibus adoravi:** es típico de Estacio asignar una función simbólica a su poesía (ofrenda fúnebre, víctima propiciatoria, etc.: cf. III 3, 31-42n.).

**11-14:** nótese el tono retórico, manifestado en: 1) acumulación de superlativos: 11 *splendidissimum et mihi iucundissimum*, 12 *sacratissimo imperatore*; 2) la extensión de la oración. La oración de relativo introducida por *quo...* tiene su verbo tan lejos (13-4 *sic prosecutus sum*) que Estacio se ve obligado a retomar *quo* con *sic*; 3) el juego léxico entre *Celerem* (12) y *quia sequi non poteram*; 4) la *adnominatio* de 13 *sequi* y 13-4 *prosecutus* (propia del estilo declamatorio, según Bonner, *Roman Declam.* 70).

**12-13 Maecium Celerem..., quia sequi non poteram, sic prosecutus sum:** el tema y fraseología son retomados en la *Silva* en cuestión, en III 2, 90-1 *quid enim... / non... ibam comes?*, 99-100 *sed pectore fido /... sequar tua carbasa votis*. La oración *quia sequi non poteram* sugiere un juego de palabras con el nombre del patrón, *Celerem*: cf. también III 2, 125n. y el apartado «3.3.1.4. Etimologías poéticas» (pp. 27-29).

**14-16:** la fraseología anticipa material del propio poema que aquí se anuncia. Cf. III 3, 6-7 *lugentis Etrusci / cerne pios fletus*.

**15-16 cum lugeret veris (quod iam rarissimum est) lacrimis senem patrem:** el tema y la *iunctura veris... lacrimis* son parodiados agriamente por Juvenal XIII 134 (*ploratur lacrimis amissa pecunia veris*), imitado a su vez por Quevedo en el soneto «Lágrimas alquiladas del contento...»

**16-7 Earinus praeterea, Germanici nostri libertus, scis quam diu desiderium eius moratus sim...:** *scis* es una conjetura para *scit* de *M. scit* plantea la dificultad de *eius* para designar al sujeto de su oración (por *suum*:

cf. Szantyr, *Syntax* 175). Ante ello, Vollmer conjeturó *scis*, con lo que *Earinus* queda en anacoluto como nominativo *pendens*. Håkanson se opone a *scis*, con los siguientes argumentos: 1) crea un anacoluto; 2) la mención de Polio como testigo es impropcedente; 3) *eius* (por *suum*) se documenta ocasionalmente en autores como Livio, César y Cicerón.

Frente a Håkanson, comparto con Vollmer la restauración de *scis*, por lo siguiente: 1) es una convención en Estacio apelar a los destinatarios de sus prefacios como testigos: II *Praef.* 7 *ut scis*, IV *Praef.* 11 *uti scis* y en este prefacio, 3 *cum scias*, 23 *cum scias*; 2) Estacio no usa nunca *eius* con el valor anómalo citado; sí presenta, en cambio, algunos anacolutos (Vollmer 288 cita una decena *ad I* 4, 54); 3) la construcción normal es que el nominativo *pendens* sea retomado por la oración con una forma de *is*, precisamente como aquí *eius* (Szantyr, *Syntax* 29); 4) la corrupción *scis* > *scit* se explica sin problema como producto del intento de un escriba por regularizar la construcción, que él juzgaba anómala, producida por el nominativo *pendens* constituido por *Earinus*.

**quam diu desiderium eius moratus sim:** se ha discutido el sentido de esta alusión. Cabe interpretarla literalmente: Estacio ha demorado largo tiempo el encargo de Flavio Earino (así, Vessey, *Stat. and Theb.* 28-29, Garthwaite, «Staius, Silvae 3.4: On the Fate of Earinus» 91-96). Sin embargo, es preferible propugnar, con Markland 255a, Housman, *CR* 20 (1906), 44 y Vollmer 384, que Estacio está aludiendo en realidad a la premura con que ha realizado el encargo: *quam diu* equivaldría a *quam non diu*, según la figura retórica de la *ironia*. El motivo de la *celeritas* de la composición de las *Silvas* es un tópico de los prefacios: cf. una expresión comparable en I *Praef.* 20-21 *respondebis illi tu, Stella carissime, qui epithalamium tuum quod mihi iniunxeras scis biduo scriptum*.

**18-19 quos... mittebat:** imperfecto de intención (Szantyr, *Syntax* 316).

**20-1 summa est ecloga:** *summa* retoma simétricamente 9 *primum*. El término *ecloga* no tiene connotaciones bucólicas. De acuerdo con su etimología, originalmente designaba un fragmento de una obra más extensa (del gr. *ἐκλογή* y éste a su vez de *εκ-λέγειν*), como en Cic. *Att.* XVI II 6. Plinio usa *ecloga* para referirse a poemas cortos (*epist.* IV 14, 9 *sive idyllia sive eclogas sive... poematia... vocare malueris*). Suetonio llama *eclogam* a cada una de las epístolas que componen un libro de Horacio (*vita Hor.*). En Estacio, IV *praef.* 19, *ecloga* designa la *Silva* IV 4.

**21-3:** para la interpretación retórica del pasaje, cf. p. 16

**23-5:** nótese la obsesión de Estacio por asociar la *Silva* con Polio Félix. Cf. White, «Presentation of Silv.» 61: «Staius often contrives pretexts which represents the contents of each book as uniquely appropriate to its recipient... Staius' rationalizations do more to accent than mask the difficulty».